

# La patata de siembra de Holanda: garantía de calidad (I)

## La patata de siembra en el contexto de la agricultura holandesa

A mediados del pasado mes de julio el NIVAA, Instituto Holandés de Información de la Patata de Siembra, invitó a Vida Rural a conocer "in situ" la realidad de este sector, tan importante para la economía agraria holandesa. En este reportaje, dividido en dos partes, repasaremos los datos generales de la agricultura holandesa y del sector de la patata de siembra (en esta primera parte) y el duro sistema de inspección y las principales empresas exportadoras, en el próximo número.

● **VICENTE DE SANTIAGO.** Periodista

**E**n este viaje pudimos comprobar las razones que han convertido a Holanda en el principal productor y exportador de patatas de siembra en el mundo: una tierra y un clima excelentes, unos agricultores altamente profesionales y muy bien equipados, una selección continua del material de siembra, unas fuertes inversiones en investigación para encontrar nuevas y mejores variedades, un control exhaustivo de la calidad de la producción (tanto en el campo como en el proceso de comercialización), y una red comercial muy competitiva, que lleva las patatas de siembra holandesas a todo el mundo.

Holanda ha sido tradicionalmente un país eminentemente agrícola y con un espíritu comercial muy fuerte. Su clima templado y la fertilidad de sus suelos han contribuido a que más del 58% de sus 3.400.000 ha de superficie estén dedicadas a la agricultura. Por otro lado, el ser un país pequeño, que da al mar, y está estratégicamente situado entre Francia, Inglaterra, Alemania y Escandinavia, ha empujado a lo largo de la historia a los holandeses a ser grandes comerciantes, llegando a los más recónditos lugares del mundo.

Con estas dos premisas no es de extrañar que Holanda haya sabido llevar, a un sector tan complicado como el de la patata de siembra, al primer puesto a nivel mundial, tanto en producción como en exportaciones. Y decimos complicado porque a las dificultades que entraña cultivar patatas (necesaria rotación de cultivos, alto riesgo de aparición de enfermedades, etc.), hay que sumarle el que la patata de siembra tiene que ser de una calidad altísima (para que luego de

una buena patata para el consumo), y que más del 70% de la producción se exporta, por lo que cualquier fallo en el control de calidad se paga muy caro.

### Un sector bien estructurado

Holanda es, por ello, todo un ejemplo de cómo estructurar un sector y hacerlo rentable, sin ayudas públicas, implicando a todos los que intervienen en el proceso: productores, mejoradores, centros de investigación y control, comercializadores, etc. El simple hecho de que tanto el centro dedicado a promocionar la patata de siembra holandesa en el mundo, el citado NIVAA, como el durísimo servicio de inspección de las semillas y la producción, denominado NAK, hayan sido creados y se financien casi exclusivamente por los propios productores (casi todos pequeños y medianos agricultores), es todo un síntoma de la mentalidad de estos agricultores: para exportar hay que cuidar al máximo la producción, controlarla y promocionarla.

Para entender mejor cómo funciona el sector de la patata de siembra holandés hay que explicar que este es un sector sin cuotas, de libre producción, por lo que han sido los propios implicados los que han tenido que controlarlo para que no exista sobreproducción.

El sistema parece sencillo: las grandes compañías comercializadoras son los dueños de los derechos de explotación de las diferentes variedades comerciales que desarrollan (se pagan royalties durante 30 años al inventor de cada variedad por kilo vendido).

Los agricultores están asociados a estas compañías,



Holanda es el principal país productor y exportador de patatas de siembra.



En 1997 se produjeron en Holanda un total de 1.376.183 toneladas de patatas de siembra certificadas.

y son los encargados de producir las diferentes variedades siguiendo las directrices marcadas por su compañía. La compañía también facilita al agricultor el material de siembra necesario de la variedad que han decidido plantar entre ambos (según las necesidades del mercado).

Después, los agricultores entregan la producción a la compañía, que se encarga de venderla al mejor precio y, posteriormente, paga a cada agricultor dependiendo del sistema que utiliza cada compañía. Así, nadie produce más de lo que debe y se garantiza a los compradores que tendrán suficientes patatas de la variedad que quieren.

La clave del sistema es que el pequeño agricultor sigue al pie de la letra las líneas que marca su empresa comercializadora, que conoce bien el mercado y busca la máxima rentabilidad para los productores. Si cada agricultor decidiera por su cuenta la variedad y la cantidad que va a plantar, el mercado se convertiría en un caos total.

### La agricultura holandesa en cifras

En primer lugar es obligado dar un repaso a las grandes cifras de la agricultura holandesa para darnos cuenta del peso específico del sector de la patata en general y, más concretamente, del subsector de la patata de siembra.

Como hemos mencionado antes, el 58% de la superficie holandesa está dedicada a la agricultura, lo que representa un total de 1.982.000 ha. De esta cifra, 1.052.000 ha fueron utilizadas en 1996 para pastos, 807.000 ha son tierras para cultivos y 108.000 son tierras dedicadas a la horticultura.

Dentro de las tierras cultivables, y según datos de 1997, 179.924 ha fueron dedicadas al cultivo de patatas, 189.000 ha a los cereales, 114.000 ha a la remolacha, 15.000 ha a las cebollas, 239.000 ha a la producción de piensos y 70.000 ha a otros cultivos. Es muy curioso observar cómo la superficie dedicada al cultivo de patatas no ha va-

riado prácticamente en los últimos años ya que en 1973 era de 176.000 ha y en 1997 es sólo 3.924 ha más, lo que nos indica que es un sector que se autocontrola muy bien.

Sin embargo, si analizamos el valor de estas producciones veremos que de los 3.269 millones de florines holandeses (unos 245.175 millones de pesetas) que facturó el sector de cultivos en 1995, el sector de la patata fue el responsable del 51% de esa facturación, es decir 1.669 millones de florines (125.175 millones de pesetas), casi mil millones más que el siguiente cultivo, la remolacha. El sector de la patata es, por lo tanto, el tercer sector en importancia dentro de la agricultura holandesa, tras la cría de ganado (que facturó en 1995 cerca de 21.000 millones de florines) y la horticultura (que facturó en ese año más de 13.000 millones de florines).

Otro dato general interesante es el número total de explotaciones, que ha pasado de 119.724 en 1993 a 110.667 en 1996. El número de explotaciones dedicadas a producción de cultivos es en estos momentos es de 14.683 en total. Si dividimos las hectáreas dedicadas a cultivos, entre el número de granjas nos da que la explotación agraria media en Holanda tiene unas 55 ha, por lo

que la estructura agraria holandesa se basa en pequeños y medianos agricultores. Esta es la razón por la que los agricultores se dedican a producir de la mejor forma posible y son las grandes empresas y cooperativas, a las que estos agricultores están asociados, las encargadas de la comercialización y la exportación.

### Importancia de la patata de siembra

Adentrándonos ya en la importancia que tiene la patata de siembra dentro del sector de la patata en Holanda, hay que decir en primer lugar que de las 179.924 ha dedicadas a este cultivo en 1997, 77.515 ha se destinaron a patata de consumo, 62.417 a patata de fécula y 39.992 a patata de siembra.

Con esta superficie, la producción de patata de siembra certificada fue en 1997 de 1.376.183 toneladas, con más de un 70% dedicado a la exportación y el resto al



## SEMILLAS



Veza Sativa "Acistreina"



Almacén y oficinas:  
Zubizarri, 10 int. Pol. Ind.  
Gamarra  
01013 Vitoria-Gasteiz (Alava)  
Tfnos.: 945-256677/945-256699  
Fax 945-262347

**Vezas, alfalfas,  
esparcetas, vallicos,  
tréboles, ray-grasses, etc**

¡ATENCIÓN!

CAMPAÑA VEZAS Y ALFALFAS  
SE PRECISAN AGRICULTORES

para multiplicación de  
semilla certificada.  
Cultivos mejorantes con variedades  
nacionales, con contrato que  
asegura una buena rentabilidad  
y ayudas PAC. En alfalfas  
exclusivamente zonas del  
Valle del Ebro y Tierra  
de Campos.



Veza villosa "Villana"



mercado interior. La Unión Europea se lleva el 57% de las exportaciones (Italia con un 19% es el principal mercado seguido de Alemania, Francia, Bélgica, España y Portugal). África el 20%, otros países europeos el 13%, Asia el 7% y Latinoamérica el 2%.

Por último, la producción de patatas de consumo alcanzó en 1997 un total de 3.775.237 t, producción que se destina principalmente a la exportación y a la industria transformadora de patatas. La producción de patata de fécula alcanzó en 1997 los 2.821.248 t.

## Un agricultor de alto nivel

Tras las frías cifras, comenzamos nuestro periplo por tierras holandesas con la visita que realizamos a una explotación dedicada a la producción de patata de siembra. Hay que aclarar que la explotación que visitamos es de un altísimo nivel, en todos los sentidos, y que la explotación típica de patata de siembra están en un nivel elevado pero sin llegar a tanto.

Klaas y Tjerkje Dijkstra nos recibieron en su explotación de Swifterband, en el centro de Flevoland, uno de los polders (tierras ganadas al mar) más importantes de Holanda y el tercero más antiguo. Este polder tiene 54.000 ha y en él existen 800 explotaciones. Como estas tierras fueron ganadas al mar, fue el Gobierno quien las distribuyó entre los agricultores, haciendo una selección. Existen dos tipos de propiedad: el agricultor propietario del terreno y que ha tenido que construir la casa y las instalaciones, y el agricultor que alquila la explotación del terreno de 12 en 12 años y es el Gobierno el que pone la casa y las instalaciones. Las explotaciones van de 20 ha a 80 ha.

Klaas y Tjerkje Dijkstra son matrimonio y socios a la vez, algo poco habitual, compartiendo el 50% de la propiedad. Empezaron en 1966 con 52 ha y ahora tienen 100 ha (han ido comprando a otros agricultores), por lo que es una granja más grande de la media. Cuentan con 25 ha de patata de siembra, 25 ha de remolacha, 35 ha de cereal y 15 ha de leguminosas.

Su principal cultivo es la patata de siembra que, además, es el que más les atrae porque necesita muchos conocimientos técnicos y cuidados y, por ello, es el más interesante. Producen unas 34 t por ha, de cinco variedades diferentes, que van a reducir a cuatro el próximo año. Cultivan diferentes variedades para minimizar los riesgos ya que, si una variedad no se vende bien un año, pueden compensarlo con las otras. Klaas y Tjerkje entre-

gan su producción a una de las compañías comercializadoras, que les paga un anticipo y, cuando cierra el precio de toda la campaña, les paga la media del pre-



Arriba, vista aérea de la explotación de Klaas y Tjerkje Dijkstra. En el centro, Klaas Dijkstra en una de las parcelas con patata de siembra. Abajo, el invernadero donde planta los "minitubérculos".



can (esto se hace tres o cuatro veces por campaña). En este periodo los inspectores del NAK pasan tres o cuatro veces por el campo y chequean si hay plantas enfermas o no para clasificar la cosecha. En Julio es también el NAK quien decide cuándo se va a matar la planta, según la extensión de las bandadas de áfidos, para lo que se sigue la evolución de los cultivos día a día. A las dos semanas de matar la planta se cosecha. La rotación de cultivos que realizan en esta explotación es patata/cereal/remolacha y parte de judías y parte de cereal.

Después de cosechar se seca rápidamente y se guarda la patata en el almacén para esperar a su comercialización. Klaas y Tjerkje Dijkstra cuentan con un moderno almacén refrigerado de 850 t de capacidad (esto es importante porque las patatas pueden estar almacenadas mucho tiempo), además de tres tractores, una cosechadora (que comparte con dos vecinos) y una máquina para empaquetar patatas y tenerlas listas para comercializar, atendiendo los pedidos de la compañía central. Mientras empaquetan las patatas para la exportación también les puede visitar un inspector del NAK para controlar que la calidad es correcta.

Klaas Dijkstra es, además de un granjero modélico, el actual presidente del NIVAA que, según su explicación, está formado por agricultores, mejoradores y empresas comercializadoras, aportando los agricultores el 96% del presupuesto. El NIVAA ha sido toda una inversión para ellos ya que cuando él empezó, hace 50 años, sólo exportaban 200.000 t y ahora exporta más de 750.000 t.

En el próximo número de Vida Rural publicaremos la segunda parte de este reportaje en la que explicaremos el sistema de inspección y control del NAK (Servicio General Holandés de inspección para Semillas y Patatas de Siembra) y detallaremos cómo funcionan las principales compañías exportadoras holandesas de patata de siembra: Agrico, ZPC y Hetteema. ■

cio conseguido por cada variedad.

Además, a diferencia de otros granjeros, ellos tienen un sistema cerrado de producción. Esto quiere decir que compran a su compañía "minitubérculos" desarrollados en laboratorio (máxima calidad y seguridad) de las variedades que quieren y los plantan en un invernadero para sacar una primera generación de patatas de siembra, que vuelven a plantar en el campo, año tras año, para tener más cantidad y, al cuarto año, ya tienen material suficiente para conseguir una buena cosecha de patatas de siembra. Así saben que lo que venden al final es lo que ellos han desarrollado en su propio invernadero y consiguen una patata de siembra con la máxima calificación de calidad.

El proceso que sigue el cultivo de la patata de siembra empieza en Enero, con la preparación del material de siembra para el año siguiente. En marzo se prepara el suelo y ven lo que necesitan plantar. En abril se plantan las patatas con una plantadora especial y en mayo empieza a crecer. En junio/julio se empiezan aplicar fitosanitarios contra el "Mildiu". Cuando la planta tiene más de 30 centímetros se revisa si hay plantas enfermas y se arran-